

**CEOMT - Centro de Estudios del Trabajo del Maestro Tibetano**

**Estudio del libro Tratado Sobre el Fuego Cósmico**

**Estudios 15 al 18**

**PRIMERA PARTE**

**Sección C**

**El Cuerpo Etérico y el Prana**

**II La Naturaleza del Prana**

- 1. Prana Solar**
- 2. Prana Planetario**
- 3. Prana de las Formas**

Estos temas que van desde la página 98 a la 106, se tratarán en los estudios 15 al 18.

**Estudio 015**

**La naturaleza del Prana - Prana Solar**

Hasta ahora el cuerpo etérico y sus funciones, como asimilador y distribuidor de prana, han sido tratados desde el punto de vista de su lugar en el esquema de las cosas, es decir, desde el ángulo de las correspondencias, y se han trazado analogías en el sistema solar, en el planeta y en el hombre.

Hemos visto que el cuerpo etérico es la base de la forma física densa y es, en sí mismo, constituye el vínculo más importante entre:

- a. El hombre físico y el cuerpo emocional o astral.
- b. El Hombre Planetario (Logos Planetario en Su cuerpo físico cósmico) y la cualidad emocional esencial.
- c. El Logos Solar, el gran Hombre Celeste (en Su cuerpo físico cósmico) y el plano astral cósmico.

Ahora se estudiará el cuerpo etérico del hombre sin hablar de analogías sistémicas o cósmicas. Sin embargo, conviene recordar que el estudiante inteligente obtiene sabiduría a través de la línea de interpretación.

Quien se conoce a sí mismo, como manifestación objetiva, cualidad esencial y desarrollo integral, conoce también al Señor de su Rayo y al Logos de su sistema.

Así que es solo una cuestión de aplicación, expansión consciente e interpretación inteligente, unidas a una sabia abstención de hacer afirmaciones dogmáticas, y debe reconocerse que la analogía radica en la calidad y el método empleados, más que en ajustarse estrictamente a una acción específica en un punto dado de la evolución.

El material de estudio que se puede dar aquí, si hay una reflexión correcta, puede inducir a llevar una vida práctica más inteligente, utilizando el verbo “vivir” en su sentido esotérico.

Estudiando este material de manera científica, filosófica y religiosa, el alumno también puede ser conducido a expandir las metas del proceso evolutivo en el ciclo menor inmediato que se avecina, es decir, acelera mucho su evolución, pudiendo lograr en esta encarnación actual (ciclo menor inmediato) realizar muchas cosas que podrían necesitar muchas encarnaciones futuras.

Por ello, el objetivo del estudio es hacer más real el cuerpo secundario (el cuerpo etérico) del hombre y exponer algunas de sus funciones y la forma en que puede ser puesto oportuna y conscientemente al alcance del entendimiento mental.

Como bien sabemos, la ciencia se acerca rápidamente a la etapa en la que se verá obligada a admitir la realidad del cuerpo etérico, pues las dificultades que surgirán al negarlo serán mucho más insuperables que admitir su existencia.

Los científicos ya aceptan la existencia de la materia etérica; el éxito en la fotografía ha demostrado la realidad de lo que hasta ahora se consideraba irreal, porque es intangible desde el punto de vista físico. Las conclusiones obtenidas en aceleradores de partículas lineales apoyan esta afirmación. La investigación actual para detectar el neutrino es otra evidencia.

Fenómenos considerados sobrenaturales ocurren continuamente, que pueden explicarse a través de la materia etérica y los científicos, en su ansiedad por demostrar que los espiritualistas están equivocados, han ayudado a la causa del espiritismo verdadero y superior, apoyándose en la realidad y existencia del cuerpo etérico, aunque lo consideran (ya que les interesan los efectos, sin haber descubierto la causa) como un cuerpo que emana radiación.

La medicina comienza a estudiar (aunque a ciegas) la cuestión de la vitalidad, el efecto de los rayos del sol sobre el organismo físico y las leyes subyacentes del calor inherente e irradiante.

Comienzan a atribuir al bazo funciones previamente desconocidas y a estudiar los efectos de la acción de las glándulas y su relación con la asimilación de esencias vitales a través de la estructura corporal.

Por eso están en el camino correcto. No pasará mucho tiempo para que la realidad del cuerpo etérico y sus funciones básicas se afirmen más allá de toda controversia y para que el objetivo de la medicina, preventiva y curativa, avance a un nivel superior.

Todo lo que se puede hacer aquí es entregar, de manera simple y condensada, algunos datos que podrían acelerar la llegada del día de su reconocimiento, lo que despertará un mayor interés en el verdadero investigador.

Después de todo eso, exponamos brevemente de qué se tratará en los tres puntos que quedan por considerar:

- Las funciones del cuerpo etérico.
- Su relación con el físico denso durante la encarnación.
- Los males y enfermedades del cuerpo etérico (teniendo en cuenta el significado original de la palabra “enfermedad”).
- Su condición después de la muerte.

Lo que se enseña abarcará lo que es de uso práctico hoy. Pronto adquiriremos más conocimientos si lo que se imparte al público se aplica con cuidado y si los investigadores estudian con inteligencia, sensatez y amplitud, un tema tan importante.

A medida que la naturaleza del cuerpo etérico y sus funciones ocupen el lugar adecuado en el pensamiento del mundo, y la gente se dé cuenta de que el etérico es el más importante de los dos cuerpos físicos, el hombre entrará en contacto consciente e íntimo con otras evoluciones que existen en materia etérica, tal como lo hace con el cuerpo físico denso.

Hay ciertos grandes grupos de Devas llamados Devas Dorados, "Devas de las Sombras" o Devas Violetas, que están íntimamente vinculados con el desarrollo evolutivo del cuerpo etérico humano y le transmiten radiación solar y planetaria. El cuerpo etérico humano recibe prana de diferentes formas y de diferentes clases, lo que lo pone en contacto con diferentes entidades.

### **Prana Solar**

Fluido vital y magnético (porque es del segundo aspecto), que es irradiado por el sol (rayos de luz de aspecto pránico) a través de átomos físicos primordiales de segundo rayo, siendo transmitido al cuerpo etérico del hombre por ciertas entidades dévicas de orden muy alto y de tonalidad dorada. Absorben estos átomos cargados de prana en sus cuerpos etéricos, los procesan y los irradian en poderosos chorros en condiciones adecuadas directamente a ciertos chakras situados en la parte superior del cuerpo etérico humano, en la región de la cabeza y los hombros, desde donde descienden a un chakra que tiene una conexión con el órgano físico, el bazo, pasando energéticamente a él.

Estas entidades pránicas de tonos dorados están en el aire sobre nosotros y están particularmente activas en algunas regiones del mundo, como California y las regiones tropicales, donde el aire es limpio y seco y los rayos del sol se consideran esencialmente beneficiosos.

Las relaciones entre el hombre y estos Devas son muy íntimas, pero muy peligrosas para el hombre.

Estos devas tienen mucho poder y, en su propia línea, están mucho más evolucionados que el hombre.

El ser humano que no sabe protegerse está a su merced y debido a esta falta de protección y al desconocimiento de las leyes de la resistencia magnética o repulsión solar, es propenso a sufrir un golpe de calor.

Cuando el cuerpo etérico y sus procesos de asimilación se comprendan científicamente, el hombre será inmune a los peligros de la radiación solar, ya que hay otras energías en los rayos del sol además del prana.

Se protegerá aplicando las leyes que gobiernan la repulsión y atracción magnéticas y no simplemente por la tela de la ropa y el techo o el tejado de la casa. En general, se trata de una cuestión de polarización.

Podríamos sugerir que cuando los hombres entiendan la evolución dévica más correctamente, sabrán cómo trabajar en ciertas líneas relacionadas con el Sol y se darán cuenta de que dicha evolución representa el polo femenino, así como el hombre representa el polo masculino (la

cuarta jerarquía creativa, las mónadas humanas, es masculina), comprenderán su interrelación y regirán esta relación de acuerdo con la ley.

El reino humano evoluciona a través de la línea de resistencia, teniendo que “hacer fuerza” para evolucionar y alcanzar la meta de la cadena y, por tanto, puede ir más rápido, dependiendo del esfuerzo que realice. Esta es la clave para que el hombre pueda defenderse de los efectos nocivos de los rayos solares, ya que esta forma de evolucionar, bien entendida, deja muy claro el concepto de masculinidad en el reino humano y la postura interior, aliada al conocimiento del mecanismo de los rayos del sol y de la femineidad del reino dévico, le dará al conocedor y señor de sí mismo la clave de la polarización.

El reino dévico, al ser más avanzado, sigue la línea de la “pasividad”, no significando inercia bajo ninguna circunstancia, ya que los Devas son los trabajadores más activos del Plan Divino.

Esta pasividad significa que actúan y trabajan sin encontrar resistencias, siendo esta actividad algo inherente a su naturaleza, y encuentran una inmensa alegría, felicidad y sentido de la vida en el trabajo.

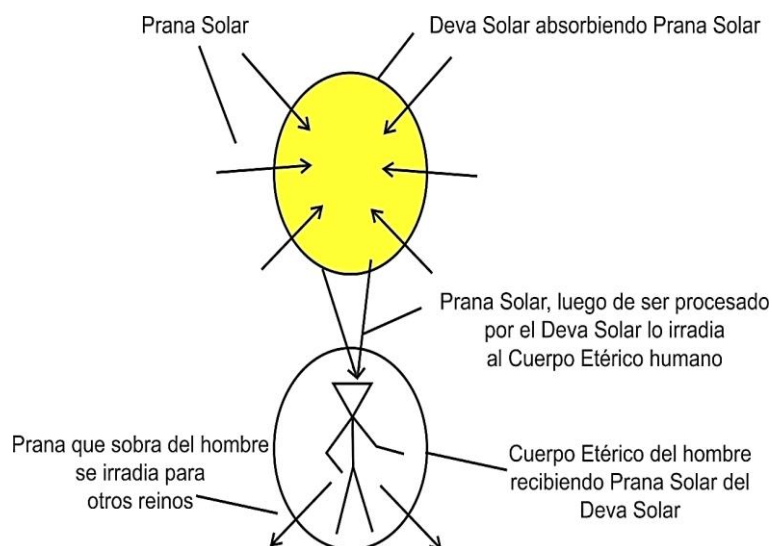
Estos Devas Solares reciben los rayos radiantes del Sol, que parten del centro y llegan a la periferia a través de uno de los tres canales de aproximación, los pasan por su cuerpo y organismo y los enfocan allí.

Actúan como una lupa que concentra los rayos del sol. Luego las reflejan y las transmiten al cuerpo etérico del hombre, que las capta y asimila. Cuando el cuerpo etérico está sano y funcionando correctamente, absorbe suficiente prana para mantener la forma (el cuerpo denso) organizada.

Este es el propósito de esta función del cuerpo etérico, y nunca se enfatizará lo suficiente.

El prana restante se emite como radiación animal o magnetismo físico (a diferencia del magnetismo de la física), y ambos términos expresan la misma idea. Por tanto, el hombre repite, en menor escala, la tarea de los grandes Devas solares y, a su vez, suma su parte de emanaciones repolarizadas o remagnetizadas, a la suma total del aura planetaria.

A continuación, presentamos un dibujo para una mejor visualización:



## Estudio 016

### La naturaleza del Prana - Prana Planetario

Energía fundamental y vital que se encarga del mantenimiento y vitalización de las formas, con el fin de mantenerlas cohesionadas y funcionando en perfecta armonía, manteniendo las partes del organismo en excelente colaboración entre sí, para que el conjunto, es decir, la forma como un todo, esté apta para que la Vida que la usa pueda expresar lo que se planeó para esa forma. Todo esto porque es función del fuego por fricción ligado al segundo rayo o aspecto del Logos, Amor – Sabiduría - Razón Pura, que, entre otras cosas, se ocupa de la unión y cohesión y, para ello, debe haber cooperación entre las partes. En el contexto actual, vamos a estudiar el prana que emana del planeta, cualquier planeta, aunque nos interesa más el prana de nuestro planeta, la Tierra. Lo que sucede con el prana solar y con el hombre, también ocurre con el planeta, cuerpo físico, más bien, la parte más densa del cuerpo físico cósmico del Logos Planetario. Obviamente solo estudiaremos esta parte más densa, sin embargo, es importante saber que el prana también existe en las partes astral y mental inferior del cuerpo físico cósmico del Logos Planetario, las cuales constituyen las partes líquidas y gaseosas de Su cuerpo.

Este prana planetario es el prana solar que la Tierra recibe, asimila, califica, distribuye a todo el planeta, interior y superficie, alimentando todo lo que hay en el planeta e irradiando lo que sobra, constituyendo el "aura de salud planetaria".

Lógicamente este prana tiene las cualidades de nuestro Logos Solar, más las cualidades de nuestro Logos Planetario, considerando todas Sus cualidades como Ego o Alma y Personalidad, ya que dejan sus marcas (vibraciones u oscilaciones) en las partículas portadoras de prana. Como pueden ver, el tema del prana planetario es un área enorme de estudio e investigación y puede proporcionarnos mucha información sobre nuestro Logos planetario. Pero este tema es para aquellos que están realmente interesados en conocer los misterios de la manifestación en profundidad y no se contentan con quedarse en la superficie.

En el tratamiento del prana solar que se transmite al planeta, trabajan los Devas Dorados del más alto rango, directamente ligados a nuestro Logos Planetario, muy por encima de los Devas Dorados que trabajan con la humanidad. Pero ese no es un tema para este estudio.

El prana que es irradiado por el planeta es recibido, tratado y transmitido por un grupo de Devas llamados Devas Violetas o "Devas de las Sombras", cuyo cuerpo más denso es etérico, con una tonalidad ligeramente violeta. Evidentemente, los cuatro éteres entran en sus cuerpos, lo que les confiere una jerarquía en función de la elevación del éter que compone sus cuerpos. Concentran en sí mismos las emanaciones pránicas del planeta y de todas las formas que existen en él. Por la semejanza de su esencia etérica con la del hombre, están muy vinculados al ser humano, transmitiéndoles las energías de la "Madre Tierra".

Por lo tanto, dos grupos de Devas trabajan con el hombre:

1. Los Devas Solares le transmiten la energía vital que circula por el cuerpo etérico.
2. Los Devas Planetarios de color violeta, conectados al cuerpo etérico del hombre, le transmiten el prana de la tierra o del planeta en que actúa el hombre durante una encarnación física.

Aquí podemos hacer algunas preguntas, y aunque no están completamente respondidas, podemos hacer algunas sugerencias.

¿Cuál es la razón de la aparente falta de vida en la Luna? ¿Hay una vida dévica allí? ¿En qué se diferencia la Luna aparentemente muerta de un planeta vivo como la Tierra?

Aquí nos encontramos cara a cara con un misterio, cuya solución -para quienes tienen la costumbre de investigar- será revelada por el hecho de que no hay seres humanos ni ciertos grupos de Devas en la Luna.

El hombre no dejó de existir en la Luna porque esté muerta y por lo tanto no pueda sostenerlo, sino porque los hombres y los Devas se han retirado de su superficie y su esfera de influencia.

El hombre y los devas actúan en cada planeta como intermediarios o agentes transmisores. Donde no lo están, se vuelve imposible realizar ciertas actividades y se produce la desintegración.

La causa de esta retirada está en la Ley Cósmica de Causa y Efecto o Karma Cósmico y en la historia conjunta, aunque individual, de uno de los Hombres Celestiales cuyo cuerpo fue, en un momento dado y pasado, la Luna o cualquier otro planeta.

Estas palabras del Maestro Tibetano significan lo siguiente. Había una cadena antes de la nuestra, llamada cadena lunar, compuesta por siete globos, uno físico, la Luna, dos astrales, dos mentales inferiores y dos causales. Esta cadena fue la encarnación previa de nuestro Logos Planetario. En esta encarnación, nuestro Logos Planetario cometió lo que respetuosamente llamamos "errores cósmicos", cuyos detalles no son adecuados para este estudio actual. Por tanto, mediante la intervención del propio Logos Solar, la cadena lunar tuvo que desintegrarse antes del tiempo asignado. Esto significa que nuestro Logos Planetario "murió físicamente antes de tiempo".

En cuanto al aspecto kármico de estos errores, muchos problemas que ocurren y le han ocurrido a la humanidad son consecuencia de estos errores. Aquí se puede hacer una pregunta, si el error fue del Logos Planetario, ¿por qué tenemos que sufrir las consecuencias? La explicación de esta pregunta es muy larga y no cabe aquí, sin embargo, debe quedar muy claro que las Mónadas humanas, la cuarta Jerarquía Creadora, tuvimos nuestra cuota de culpa en estos errores cósmicos, porque nuestro verdadero origen está muy lejos en el pasado, pero mucho, como ni siquiera pueden imaginar. A su debido tiempo les daré alguna información sobre este misterio.

## **Estudio 017**

### **La Naturaleza del Prana - Prana de las Formas**

Antes de estudiar el prana de las formas, debemos dejar bien claro las diversas clases de formas. Ellas son tres:

a. Las formas más simples incorporadas a la sustancia, con la que se hacen todas las demás formas. Siempre debemos tener en cuenta que la forma es el vehículo de expresión y acción en una vida. Esta forma simple es materia atómica y molecular, animada por la vida o energía del tercer Logos;

b. Las formas elaboradas con las formas más simples mencionadas en "a" y que constituyen los reinos mineral, vegetal y animal. Están animadas por la vida conjunta del tercer y segundo Logos;

c. Las formas también elaboradas con las formas más simples mencionadas en "a" y que constituyen sólo los reinos humano y dévico. Están animados por la vida conjunta de los tres Logos.

Al final de este estudio, se aclarará el diagrama que expone estas tres acciones del Logos (procesos de acción del Logos único).

Con respecto al grupo "b", el prana emitido por miembros de los reinos vegetal y animal (después de haber absorbido, asimilado y usado el prana solar, planetario y humano), siendo por lo tanto, la combinación de los tres, el exceso, es capturada, como irradiación de superficie, por ciertos grupos de Devas menores de orden no muy elevado, que tienen una curiosa y compleja relación con el alma grupal del animal o vegetal que lo irradia.

No es posible ni conveniente dar aquí información detallada sobre estos Devas.

Obviamente el reino mineral (como forma cohesiva) también captura prana e irradia lo que sobra, pero este asunto no es conveniente ocuparnos por ahora por ahora, ya que es un proceso cuyo conocimiento implica el control de la materia.

Estos Devas Tienen un tono violeta, pero tan pálido que es casi gris.

Se encuentran en una fase de transición y se mezclan de manera confusa con ciertos grupos de entidades que se encuentran en el arco involutivo, que es el paso de descenso a lo más denso.

En cuanto al grupo "c", la forma humana transmite lo que queda de prana a un grupo mucho más alto de Devas.

Estos Devas tienen un tono más agudo. Luego de haber asimilado adecuadamente el prana irradiado por el ser humano, lo transmiten principalmente al reino animal, demostrando así la íntima relación entre los dos reinos.

Mucho se habrá logrado si lo dicho anteriormente sobre las complicadas relaciones (en términos de energías) entre el Sol y los planetas, entre estos y las formas que evolucionan en ellos, entre las formas del mismo reino y de un reino para otro reino inferior, servir para demostrar, aunque sólo sea eso, la intrincada interdependencia de todo lo que existe.

Otro hecho que hay que destacar es la íntima relación entre todas las evoluciones de la naturaleza, desde el sol celeste hasta la violeta más humilde, a través de la mediación de la evolución dévica, que actúa como fuerza transmisora y transmutadora en todo el sistema.

Finalmente, todo el mundo trabaja con fuego. Fuego interno, inherente y latente; radiante y emanante; generado, asimilado e irradiado; vivificante, estimulante y destructor; fuego transmitido, reflejado y absorbido, base de toda vida; esencia de todo lo que existe y agente que se desarrolla e impulsa lo que está detrás de todo el proceso evolutivo.

Fuego edificador, preservador y constructor; fuego originado, el proceso y la meta; fuego purificador y consumidor.

El Dios del Fuego y el Fuego de Dios interactúan hasta que todos los fuegos se fusionen, se sintonicen y ardan, y todo lo que existe haya pasado por el fuego, desde un sistema solar hasta una hormiga, surgiendo en triple perfección.

Entonces el fuego emergerá como la esencia perfecta del "círculo no se pasa", ya sea del humano, planetario o solar "no pasar círculo", es decir, las Mónadas, generadoras del fuego por su acción sobre la materia, sea lo que sea, saldrán de sus "círculos no se pasa", como Mónadas perfectas (perfección que siempre busca la mayor perfección), ya sean Mónadas humanas, planetarias o solares.

La rueda de fuego gira; todo lo que hay en su interior es sometido a una triple llama y con el tiempo todo llega a la perfección, para luego iniciar la búsqueda y la lucha por una perfección aún mayor, en condiciones mucho más elevadas y mejores. Entonces cada uno da su parte de perfección a LO QUE YA ES ABSOLUTO PERFECTO, siendo todo SÍ MISMO, en infinitos estados del ser.

En la continuación de nuestros estudios, dentro de la secuencia del Maestro Tibetano, entraremos en más detalles sobre el desempeño de los fuegos en el proceso evolutivo.

Una forma más objetiva de explicar los tres fuegos son los tres conceptos: fuego, calor y movimiento. El fuego, el calor y el movimiento son vida subjetiva que se manifiesta objetivamente.

Fuego: esencia del primer Logos, fuego eléctrico, voluntad, Espíritu que calienta.

Calor: dualidad, esencia del segundo Logos, fuego solar, aspecto infantil, conciencia unificadora.

Movimiento: esencia del tercer Logos, fuego por fricción, materia en movimiento por la acción del fuego que calienta y se une por la acción térmica del fuego solar.

El Macrocosmos

<b>Expresión subjetiva</b>		
Primer Logos	Fuego	Voluntad de vivir o de ser. Eléctrico
Segundo Logos	Calor	Dualidad o amor entre dos. Solar.
Tercer Logos	Movimiento	Fuego de la mente, "relación entre". Fuego por fricción

<b>Expresión objetiva</b>	
El Sol	Voluntad o poder.
Venus-Mercurio	Amor y sabiduría.
Saturno	Actividad o inteligencia.



## El Microcosmos

<b>Expresión subjetiva</b>		
La Mónada	Fuego eléctrico	Voluntad o poder
El Ego	Fuego solar	Amor y Sabiduría
La personalidad	Fuego por fricción	Actividad o inteligencia

<b>Expresión objetiva</b>		
Cuerpo mental	Voluntad o poder	Fuego
Cuerpo astral	Amor-sabiduría	Calor
Cuerpo físico	Inteligencia activa	Movimiento

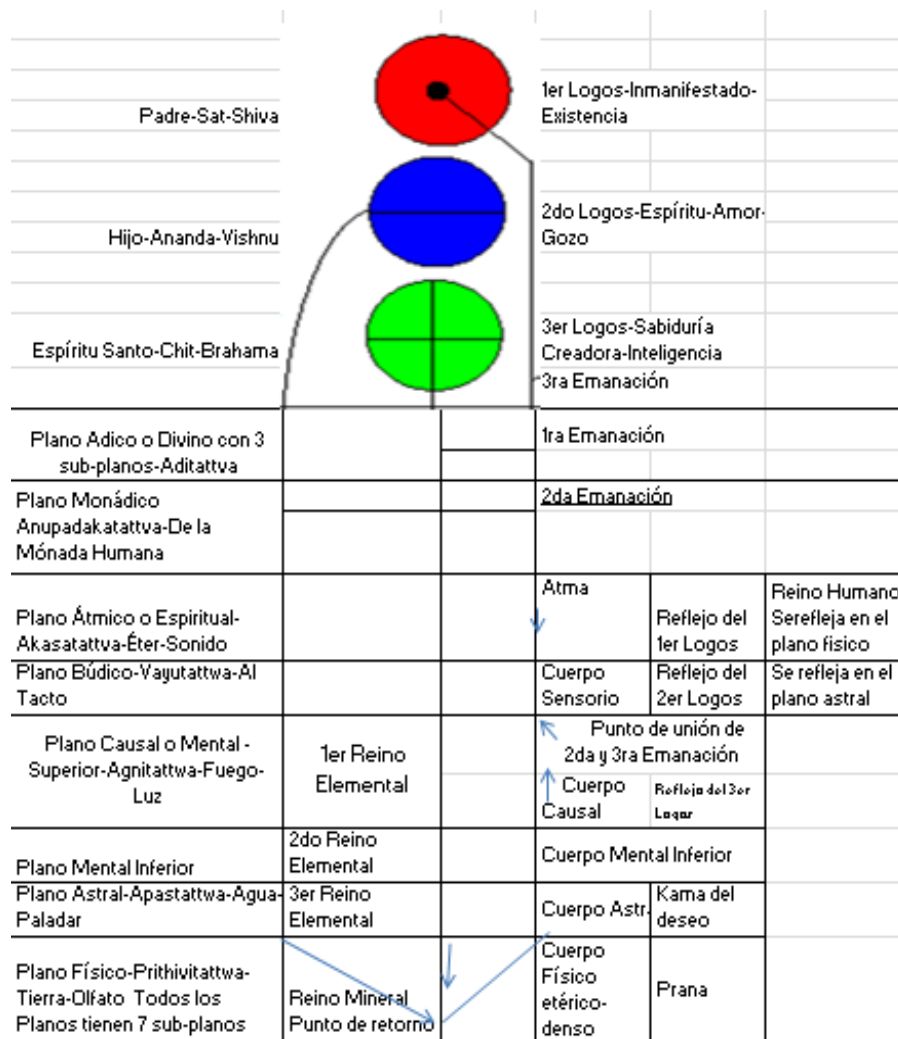
## Cuerpo físico

Cerebro	Monada	Voluntad o poder	Fuego eléctrico
Corazón	Ego	Amor-sabiduría	Fuego solar
Órganos inferiores	Personalidad	Inteligencia activa	Fuego por fricción

Presentamos a continuación el diagrama de la página 104 del Tratado del Fuego Cósmico, sobre el Logos de un sistema solar:

Las tres emanaciones o actuaciones de los tres aspectos o estado de Ser del Logos Solar Único para construir su cuerpo físico Cósmico, que es nuestro campo de evolución en el actual período

Estas emanaciones del Logos están íntimamente relacionadas con los fuegos y deben ser explicadas en detalle, ya que es el proceso de construcción de nuestro sistema solar, no solo la parte física, sino toda la estructura que engloba los siete planos, desde el Adi hasta el nuestro físico.



## Estudio 018

**Continuación del estudio del Prana de las formas y explicación del diagrama de las tres emanaciones del Logos Solar**, de la página 104 del Tratado sobre Fuego Cósmico.

En el estudio anterior, nos ocupamos del prana de las formas, no desde la perspectiva del proceso o técnica de absorción, asimilación y distribución dentro de las formas, sino desde el punto de vista de la clasificación basada en el desempeño de los tres estados del ser del Logos Solar, también llamados aspectos.

Tales actuaciones llevaron al diagrama de las tres emanaciones, que estudiaremos a continuación.

Sin embargo, primero debemos recordar lo dicho sobre los fuegos, para que la conexión entre fuegos y emanaciones sea muy clara e inteligible, eliminando cualquier duda y, en posesión de esta claridad de entendimiento, surjan la convicción y la certeza inteligentes, haciendo que la aplicación de estos conocimientos en nosotros mismos sea inmediata, profunda y efectiva.

Como sabemos, el fuego es el resultado de la acción de la Mónada o Espíritu sobre las partículas (átomos y moléculas) del plano con el que Ella tiene una conexión directa y sobre los planos más

densos que éste por la penetración en sus átomos y moléculas de los átomos y moléculas animados por la acción directa.

Por ejemplo, la Mónada Solar, al actuar directamente sobre los átomos y moléculas del plano monádico cósmico, en el cual actualmente reside (en el sistema solar actual), genera fuego eléctrico, que se expresa de forma triple como eléctrico/eléctrico, cuando predomina el estado de ser Voluntad; fuego eléctrico/solar, cuando prevalece el estado de ser Amor-Sabiduría; y fuego eléctrico/fuego por fricción, cuando el estado de ser Inteligencia Activa es más fuerte.

Hay átomos específicos para responder a este o aquel estado del ser.

Cuando estos átomos cósmicos monádicos animados por la energía directa de la Mónada Solar, por tanto, triple fuego eléctrico, penetran en los átomos del plano átomico o espiritual cósmico, el fuego se convierte también en triple fuego solar: fuego solar/eléctrico, fuego solar/solar y fuego solar por fricción, según el fuego que anima al átomo monádico penetrante. También en el plano átomico hay átomos específicos para tal o cual fuego solar.

Así, a través de este proceso de penetración, va surgiendo el fuego en los diversos planos cósmicos, teniendo una transformación del fuego, de tal manera que en los planos átomico, búdico y causal cósmicos el fuego solar es triple y en los planos mental inferior, astral y físico cósmicos se convierte en fuego por fricción triple, llegando finalmente, a través de otras transformaciones y penetraciones, desde el plano adi de nuestro sistema solar hasta nuestro mundo físico fenoménico, en el que estamos viviendo y evolucionando en este momento.

El Logos Solar también absorbe el fuego por fricción cósmico en su cuerpo físico cósmico (nuestro sistema solar en su conjunto), como veremos más adelante.

En el próximo sistema solar, la Mónada Solar, después de haber recibido otra Iniciación Cósmica, la quinta, debe residir en el plano Cósmico Adi, por lo que los fuegos tendrán características diferentes, pero siempre serán el resultado de la acción directa de la Mónada Solar en los átomos y moléculas de su plano de residencia.

Sin embargo, no podemos olvidar que, así como las Mónadas humanas, al actuar directamente sobre los átomos y moléculas del plano monádico del sistema, producimos nuestro triple fuego eléctrico, que al inicio de nuestro proceso evolutivo no es muy fuerte (en realidad, muy débil) y, por tanto, para animar nuestros vehículos (formas) necesitamos los fuegos del Sol, y del Planeta, así también la Mónada Solar se apropia del fuego de la Mónada del Logos Cósmico, del cual es parte constituyente, para animar sus formas, que son varias, incluyendo nuestro sistema solar, junto con su propio fuego.

Por lo tanto, nuestras formas (cuerpos físico, astral, mental inferior, causal, búdico, átomico y monádico, estos tres últimos incipientes en la gran mayoría de la humanidad encarnada y desencarnada, y ya desarrollados y activos en los iniciados planetarios, en diferentes grados) trabajan con los fuegos del Logos Cósmico, Solar, Planetario y de nuestras Mónadas.

A medida que evolucionamos y adquirimos más conocimiento sobre el mundo fenoménico visible e invisible, obteniendo más poder sobre nuestros vehículos y expandiendo nuestras conciencias y nuestro círculo "no-se-pasa", estaremos controlando y aumentando nuestros fuegos y afinándolos.

Para equiparar correctamente las tres emanaciones y los tres fuegos, debemos, usando la ley de la analogía, considerar la construcción de nuestro sistema solar (en su conjunto, desde el plano adi hasta nuestro físico) como el cuerpo físico cósmico de nuestro Logos Solar, así como el hombre construye su cuerpo físico, por un proceso diferente, para adquirir experiencias, desarrollar cualidades, corregir errores kármicos y continuar su evolución hacia la meta que, en la cadena actual, la cuarta, es la quinta iniciación planetaria, la tercera solar, la del Adepto.

Así como el hombre inicia el proceso de encarnación desde su cuerpo astral, porque, antes de reactivar el átomo físico permanente (núcleo del cuerpo físico futuro), reactiva el átomo astral permanente y aglutina un cuerpo astral incipiente, que se desarrollará en el transcurso de la nueva encarnación, así también el Logos Solar, antes de la construcción de Su cuerpo físico (nuestro sistema solar total), ya ha reactivado Su átomo astral cósmico permanente y formado Su incipiente cuerpo astral cósmico.

El Maestro Tibetano es un adepto que siempre ha mostrado una ingeniosa y excelente capacidad de razonamiento lógico. Si colocó este diagrama en el contexto de los fuegos, es porque existe una correlación entre las emanaciones y los fuegos, lo cual demostraremos.

En el diagrama de la página 73 del Tratado, está escrito que el átomo de un plano se construye a partir de un vórtice generado en la materia del subplano más denso del plano inmediatamente más sutil, con átomos de ese plano más sutil. Por ejemplo, el átomo físico está construido por átomos astrales que generan un vórtice en la materia del séptimo subplano astral, el subplano astral más denso, siendo este vórtice rodeado por materia astral.

Cuando el Logos inició el proceso de construcción de Su cuerpo físico cósmico, nuestro sistema solar completo, Él, en el modo de ser de Inteligencia Activa (3er Logos), primero alteró las tres gunas, que son las relaciones vibratorias: tamas (inercia), rajas (actividad) y sattva (armonía, equilibrio) de Su cuerpo astral cósmico en la parte más densa, para adaptarlos a las condiciones necesarias de Su futuro cuerpo físico cósmico.

Posteriormente, Él, siempre en el estado de Inteligencia Activa o 3er Logos, generó los vórtices en la materia astral cósmica, que fue materia virgen luego de la alteración de las gunas, por el proceso ya descrito. Luego, Él, en estado de Inteligencia Activa, pero en el subestado de ser Voluntad, impregnó el interior de los vórtices con Su energía, generando fuego eléctrico. Esto dio nueva vida a los vórtices, que se convirtieron en materia prima de los átomos en el plano adi. Con esto se fecundó la materia virgen. Si había entonces Espíritu y materia, la relación tenía que existir. Luego vino el Hijo para relacionar Espíritu (Padre) y materia (Madre). Este Hijo se expresó de la siguiente manera: el Logos, en su estado de Inteligencia Activa y su subestado de Amor-Sabiduría, impregnó los vórtices con Su energía, generando fuego solar. Los dos fuegos, eléctrico y solar, en contacto entre sí dentro de los vórtices, se transformaron en fuego por fricción, dando nueva vida a los átomos, que se convirtieron en los átomos del plano adi.

Los átomos del 1er rayo comenzaron a expresar fuego por fricción/eléctrico, los del 2º rayo fuego por fricción/solar y los del 3er rayo fuego por fricción/por fricción.

Luego, agrupando los átomos adi, se forman los 6 subplanos del plano adi, y luego los demás planos y subplanos, hasta nuestro físico, todos impregnados de fuego por triple fricción.

Así comenzó la evolución de la materia, a través de la acción del Logos, en Su estado de Inteligencia Activa o 3er Logos.

Como acabamos de ver, la 1ª emanación es la acción del fuego por fricción.

En la segunda etapa, el Logos, en estado de Amor-Sabiduría, actuó sobre una cantidad calculada de átomos, impregnándolos con fuego solar, también triple. Este fuego solar, al ser de naturaleza cohesiva y atractiva, convirtió estos átomos y las moléculas que formaban en racimos, al principio sin la forma que concebimos, pero aún eran prototipos de formas que, en el futuro, serían las formas de los reinos mineral, vegetal y animal. Todos los planos fueron alcanzados por este fuego. En los planos mental, astral y físico etérico, este reino se llama el reino de la esencia elemental, que tiene gran importancia e influencia en nuestros vehículos y comportamiento.

Así comenzó la evolución de las formas por la segunda emanación, que fue el fuego solar.

En una tercera etapa, el Logos, en estado de Voluntad, actuó nuevamente, pero esta vez de manera diferente. En lugar de actuar directamente sobre los átomos, actuó directamente sobre las mónadas humanas, que en realidad son fragmentos de Él, sin separarse de Él.

Las Mónadas humanas, entonces, tuvieron su voluntad aumentada y actuaron directamente sobre los átomos monádicos, generando triple fuego eléctrico. Este fuego eléctrico se manifestó en el plano causal como triple fuego solar y provocó el surgimiento del Ego o Alma, iniciando así el proceso de individualización, la entrada al reino humano.

La tercera emanación fue, por tanto, la activación de fuego eléctrico.

Resumiendo:

Fuego por fricción	→	1a emanación del Logos Solar - 3er Logos
Fuego solar	→	2da emanación del Logos Solar - 2do Logos
Fuego eléctrico	→	3ra emanación del Logos Solar - 1er Logos

La 3ª emanación mantiene su pureza, porque la acción es directa en las Mónadas humanas, que forman parte de la Mónada Solar.

En el diagrama vemos que el plano átmico se refleja en el plano físico, el búdico en el astral y el mental no se refleja, siendo, para nosotros, el intermediario. Digo, para nosotros, porque en realidad el plano medio es el búdico, pero para la humanidad actual el medio es el mental, por eso el asiento del Ego o Alma es el plano causal. Esta es también la razón por la que el cuerpo mental completo del hombre (mental inferior más causal) tiene siete sentidos de percepción, que el hombre debe desarrollar. En el futuro estudiaremos esta cuestión de los sentidos de percepción de los diversos cuerpos del hombre, tema que será de gran utilidad práctica.

Para aclarar, aún dentro del tema, el Maestro Tibetano, en Tratado sobre Fuego Cósmico, página 296, presenta un diagrama en el que aparecen tres Logos en el plano adi del físico cósmico, dando la impresión de que hay tres Logos Solares.

Lo que quiere decir el Maestro es que hay tres entidades cósmicas bajo la jurisdicción del Logos Solar, quienes están a cargo de la ejecución de las tres fases del proyecto de construcción de Su cuerpo físico cósmico, fases que están relacionadas con las tres emanaciones y fuegos, originarios de los tres aspectos o estados de ser del Logos Solar uno.

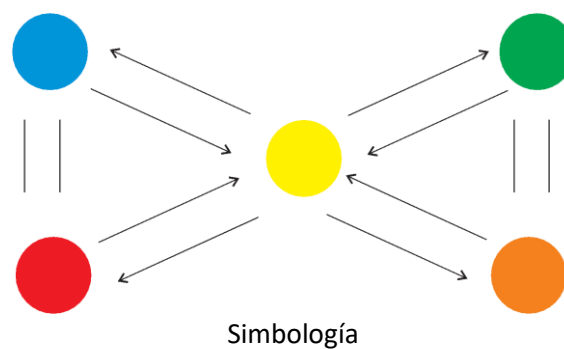
Estos tres modos de ser del Logos Solar, que dieron origen a las tres emanaciones, persisten hoy y ahora, más evolucionados, a medida que el Logos Solar va evolucionando cósmicamente.

Como ejemplo, veamos la acción de los químicos en el reino mineral. Cuando el químico produce un polímero (tejido sintético), que es una molécula grande, con nuevas cualidades y propiedades, a través del proceso de unir átomos y moléculas, está brindando nuevas experiencias y relaciones a las vidas que evolucionan en esos átomos y moléculas, permitiendo así la adquisición de nuevas cualidades. Así, el hombre, incluso sin saberlo, contribuye al Plan Divino.

Es obvio que las condiciones actuales son bastante diferentes a las existentes al inicio de la cadena y ronda, cuando sólo existían las fuerzas de la naturaleza para actuar en el reino mineral, siendo de hecho más ricas en experiencias para el reino mineral, gracias a avances en la ciencia.

La cuarta Jerarquía Creadora, las mónadas humanas, es de hecho una jerarquía creadora en muchos sentidos.

A continuación, presentamos un dibujo ilustrativo de los cinco planos de la evolución del hombre, en su vertiente de reflexión.



-  Plano Átmico
-  Plano Búdico
-  Plano Mental
-  Plano Astral
-  Plano Físico

== Reflexión

↔ Trayectoria de las energías en ambos sentidos

El plano Átmico se refleja en el Físico a través del Mental.

El plano Búdico se refleja en el Plano Astral a través del Mental.

Por eso el Mental no tiene reflejo y es intermediario para nosotros. Obsérvese que el flujo de las energías tiene dos sentidos. La voluntad del Alma se manifiesta en el Mental. Por eso debemos polarizarnos en el Mental.

---

Estudio preparado por Geraldo Novaes. El contenido está registrado en la Fundación Biblioteca Nacional del Ministerio de Cultura del Gobierno de Brasil con el número 347240, página 400 del libro 639 con el título " Os Fuegos Sustentadores do Universo"